

75 AÑOS DE LA FACULTAD DE TEOLOGÍA

El 3 de diciembre de 1939 se firmó en Roma el Decreto por el que se erigía la Facultad de Teología de Granada, que entre 1924 y 1931 había sido centro de estudios superiores de Filosofía y Teología de las Provincias jesuíticas de Toledo y Andalucía, y que como tal había funcionado durante el exilio y con motivo de la guerra civil, en dos sedes, la de filosofía en la ciudad belga de Marneffe, y la de teología en la ciudad de Entre-os-rios en la vecina Portugal.

El 3 de diciembre es una fecha de gran resonancia en la Compañía de Jesús porque la Iglesia hace memoria de la figura de San Francisco Javier. Y fue precisamente un día de San Francisco Javier cuando la Iglesia tuvo a bien dotar de un nuevo estatuto jurídico y, por tanto, de nuevas y desafiantes posibilidades a ese centro de estudios situado en un magnífico edificio construido en los terrenos de dos espléndidas fincas, Huerta de Cartuja y Cercado alto de Cartuja y que había sido inaugurado en 1894.

La biografía del Santo nos sirve para reflexionar al comienzo de este número de la Revista *Proyección* dedicado al 75 aniversario de la Facultad de Teología.

Francisco de Javier, navarro, hijo del señor de Javier, fue a la Universidad de París y estudió Filosofía en la Sorbona. Su intensa amistad con Ignacio de Loyola le ayudó a cambiar el rumbo de su vida y a participar con él en la fundación de la Compañía de Jesús, grupo de vanguardia y renovación espiritual, y a extender la fe católica hasta el confín del mundo.

Su fuerte personalidad, su celo apostólico y su manera de sentirse Compañía en dispersión lo han hecho no sólo una de las grandes figuras de la Orden fundada por San Ignacio, sino el modelo universal de apóstol y misionero. Y la memoria de su disponibilidad y creatividad apostólica, así como su contemplación del mundo como un lugar sin puertas ni barreras al evangelio, nos ofrecen algunas claves que nos ayudan a hacer memoria de estos 75 años.

La Facultad de Teología se ha distinguido, posiblemente, por una actitud constante de servicio a la Iglesia abierta a lo nuevo; de disposición para emprender nuevos itinerarios; o, parafraseando al Papa Francisco, la de ser una institución de Iglesia en salida (EG 46).

La erección canónica de la Facultad de Teología significó, entre otras muchas cosas, la apertura del centro de formación de la Compañía en el sur de España a alum-

nos que no provenían de la Compañía. Ese paso trajo consigo, entonces, y ha seguido posibilitando la disposición para la novedad; y, de todas las novedades, nos atrevemos a destacar cinco a lo largo de estos 75 años.

La primera la trajeron los seminaristas de las seis Diócesis de la Provincia eclesiástica de Granada, que se incorporaron oficialmente a la misma a partir del 11 de febrero de 1940.

La segunda novedad la trajo el Concilio Vaticano II cuya asimilación se plasmó institucionalmente en la redacción de nuevos Estatutos, aprobados oficialmente el 25 de febrero de 1973, y que inmediatamente fueron complementados por un Reglamento preparado y aprobado por la Junta de Facultad, una de las nuevas estructuras académicas y de gobierno. Los Estatutos, entre otras cosas, abrieron la Facultad a un nuevo destinatario: cualquiera, hombre o mujer, religioso, laico o seminarista, que quisiera estudiar Teología. Pero, además, abrieron el claustro a docentes provenientes de mundos distintos de la Compañía de Jesús.

La tercera novedad está en los cambios en los planes de estudio que tuvieron que hacerse como consecuencia de la aprobación de la *Sapientia Christiana* que trajo consigo un nuevo currículum y una nueva articulación de los estudios académicos.

La cuarta novedad fue la venta de los terrenos de la finca en la que radicaba la Facultad al Patrimonio Nacional el 11 de febrero de 1971 para la construcción de un Campus Universitario nuevo en Granada. Este fue sin duda un signo del deseo posibilitar la expansión de los estudios universitarios en Granada, así como la constatación de que la Teología tenía que tener un rango universitario, y que eso le impedía aislarse de la relación con los demás saberes e instituciones universitarias.

La última novedad fue la aprobación el 6 de mayo de 1996 del Instituto de Ciencias Religiosas Tomás Sánchez para otorgar títulos de Diplomado y Licenciado en Ciencias Religiosas y, así “proporcionar a los laicos, así como a los miembros de los Institutos de Vida Consagrada (Religiosos e Institutos Seculares) y Sociedades de Vida Apostólica, que no sean presbíteros, la formación teológico-pastoral, de rango y nivel universitario, que les capacite para desempeñar diversas tareas de responsabilidad en la misión pastoral de la Iglesia y en la evangelización del mundo actual” .

Por otra parte, la creatividad apostólica se ha ido expresando a lo largo de estos 75 años en distintas iniciativas y gestos que han llevado a la institución a ser “algo más” que un lugar en el que enseñar teología.

Y, así, esta creatividad se ha mostrado en un abanico grande de actividades académicas dentro y fuera de la Facultad. Pero, además, se ha explicitado en la firma de numerosos convenios con otras instituciones con las que colabora y de las que se ayuda para desarrollar muchas de sus iniciativas.

Entre las actividades académicas podríamos distinguir las revistas de investigación, las publicaciones, y los programas académicos oficiales y propios.

Desde 1938 se viene publicando *Archivo Teológico Granadino*, una revista de alta investigación orientada a la búsqueda y catalogación de manuscritos inéditos de los ss. XVI y XVII que, a lo largo de los años, y como podemos comprobar al leer los artículos que hemos incluido en este libro homenaje, ha sido también cauce para la publicación en lengua castellana de discusiones teológicas que han marcado el quehacer teológico hasta el Concilio Vaticano II.

Desde 1954 se publica esta revista en la que escribimos el número homenaje, *Proyección*, que lleva como subtítulo *Teología y mundo actual*. La revista que empezó con el interés de alumnos y profesores por expresar la teología en categorías y lenguajes accesibles a cualquier universitario, ha evolucionado hasta nuestros días dejando de ser expresión del interés de los alumnos para ser más bien plataforma de publicación de profesores pero siempre con esa intención de “proyectar una teología que dialogue con el mundo actual”.

Y desde el curso 1939-1940, cuando el P. Aldama disertó sobre “Investigaciones y problemas de la mariología actual”, hasta nuestros días, se tiene una lección magistral en el acto de inauguración del curso que siempre trata de abordar una cuestión candente de la teología, que se encomienda a un profesor del claustro, y que se publica y distribuye por las distintas instituciones académicas nacionales e internacionales.

Además, en el diseño de su acción docente, siguiendo siempre muy de cerca las normas de la *Sapientia Christiana* y los demás documentos de la Congregación para la educación católica, intenta hacer una reflexión sobre su carácter propio y, así, por ejemplo, en la reunión de enero de 2005 para comenzar a trabajar la incorporación al proceso de Bolonia, se llegó a la explicitación de las competencias generales a trabajar en cualquiera de las asignaturas impartidas en la Facultad:

- Capacidad para comprender la especificidad del saber teológico y su relación con otros saberes científicos.
- Capacidad para el trabajo interdisciplinar.
- Capacidad para usar los recursos de la sociedad del conocimiento.

Y en la configuración de su oferta de extensión universitaria, y en colaboración con otras instancias académicas de la ciudad, ha ido proponiendo a lo largo de estos años: cursos de orientación y mediación familiar; cursos bíblicos; cursos para coordinadores de pastoral; cursos de iniciación teológica; cursos de formación de directivos de centros de Iglesia; cursos para la oferta del Aula de formación permanente de la Universidad; aulas bíblicas y teológicas.

Por otra parte, se ha dotado en su estructura de una serie de cátedras y centros específicos para desarrollar la investigación en distintas áreas del saber teológico: la bioética, el diálogo interreligioso, las tradiciones populares andaluzas, el patrimonio artístico andaluz...

Y, como hacíamos notar, ha firmado numerosos convenios con otras instituciones con las que trabaja codo a codo intentando llevar a la teología a ámbitos en los que no siempre parece evidente su presencia.

Entre estas instituciones merece destacarse la relación con la Universidad de Granada que desde 1531 y hasta hoy lidera la tradición docente que enlaza con la Madraza del último reino nazarí. Ella ha sido fiel compañera de camino en estos 75 años, no sólo porque desde los años 70 nos envuelve con las Facultades de Ciencias de la Educación, Filosofía y Letras, Farmacia, Biblioteconomía y Documentación..., sino porque son muy numerosos los acuerdos y colaboraciones docentes entre las dos instituciones, y de la que la Cátedra de Teología es uno de los últimos proyectos realizados.

Por último, la mirada universal, la condición universitaria de la Facultad, se ha ido gestando y modelando a lo largo de estos 75 años teniendo como centro neurálgico la Biblioteca que reúne en este momento un total de 196.520 títulos, 1.056 publicaciones periódicas vivas. Los fondos provienen de todos los centros de formación y casas de la Compañía que han existido en Granada desde que, en tiempos de San Ignacio, se fundara el Colegio de San Pablo, y también de otras casas de la Provincia y de particulares que donan sus bibliotecas privadas a la Facultad de Teología.

La Biblioteca es la fuente del estudio de los profesores y en ella se elabora la teología que se imparte en las distintas disciplinas. Los profesores la enriquecen cuando solicitan nuevos títulos; ellos la acercan a los alumnos cuando les instan a investigar en sus fondos; en ella trabajan cuando escriben sus libros y artículos. La Biblioteca es, además, punto de encuentro de muchísimos investigadores de otras instituciones que llegan buscando obras a las que, a veces, sólo aquí pueden acceder. La Biblioteca, por el préstamo interbibliotecario, es, además, manantial de conocimiento más allá de las fronteras de nuestra Facultad. Y, cómo no, la Biblioteca de la Facultad de Teología es un tesoro bibliográfico no sólo por la importancia del número de sus ejemplares, sino por el altísimo valor de su fondo antiguo, constituido por 35.000 volúmenes de los siglos XVI a XVIII, así como 19 incunables.

Sólo desde la Biblioteca los profesores pueden tener conciencia de la condición universal del conocimiento. Sólo por la lectura de lo que va llegando nuevo acceden a la novedad de la teología en otras latitudes y sensibilidades. El contacto con los libros hace a los académicos capaces de ponerse en contacto con los otros; inaugura mundos compartidos, y también revela los puntos ciegos del pensamiento, los lugares que reclaman de la filosofía y la teología para ser dignamente humanos.

Porque investigan y publican, y eso sólo es posible en la Biblioteca, tienen un lugar en la Universidad. Tienen algo que decir, y mucho que escuchar. Pueden viajar a otros lugares, enseñar en otras Facultades, participar en proyectos investigadores con otros. Y, todo esto, con otros, a veces, de ramas del saber muy distintas a las nuestras en las que la teología puede tener un papel: la Biblia en la literatura o el arte; el dogma en la historia; la praxis en la gestión pública...

En esta Biblioteca trabajaron los autores de los artículos que encontrarán en este número-homenaje. Todos ellos, salvo el P. Arrupe, que visitó la Facultad en dos ocasiones en estos 75 años, han sido profesores e investigadores de la Facultad de Teología. Los artículos se han seleccionado por la importancia que tuvieron en su momento, pero también por la actualidad de su discurso. Ninguno vive ya, pero de todos podemos decir “que se dispusieron para mucho”, que entregaron su vida generosamente al servicio de la Teología en esta Facultad que hoy “pide conocimiento interno de tanto bien recibido, para que enteramente reconociendo, pueda en todo amar y servir a su divina majestad.” (Ej 233,1).

Diego M. Molina sj
Rector de la Facultad de Teología de Granada